**4F**

**Una lucha tenaz por la definitiva emancipación venezolana**

**Escrito por:**

**Teniente Coronel Edgar Alejandro Lugo Pereira**

La historia patria está llena de extraordinarios acontecimientos que han marcado el devenir evolutivo de una sociedad venezolana signada por más de 300 años de una oprobiosa opresión impuesta por un modelo de colonización que subyugó la vida de hombres y mujeres bajo un esquema religioso y patriarcal, que modeló un comportamiento psico-social destinado exclusivamente a la explotación del hombre por el hombre y basándose en este principio, facilitó la usura y la expropiación de la riqueza natural y manufacturada de los territorios conquistados y de manera atroz, enriqueció a la monarquía española en menoscabo de la integridad de una sociedad en inminente desarrollo.

**Evolución del comportamiento mestizo de un conglomerado social recalcitrante**

Tomando en consideración los extremos negativos presentes en la anterior descripción, inferimos que algo tenía que suceder en esta relación dominante-dominado, la estrechez de este fenómeno acompañado de un tenaz odio por lo impuesto a sangre y fuego, definitivamente motivó un escenario pleno de intolerancia infinita esculpiendo en los más desposeídos, la necesidad de obtener su emancipación absoluta y definitiva.

Razones sobran para demostrar la intransigencia de nuestro gentilicio venezolano en relación directa con el compromiso de la independencia y libertad racional.

Hemos tenido 5 revoluciones cargadas de un signo modificador en contra de modelos opresivos que mantenían una sola característica, la subyugación, por lo que su resultado sería, el quebrantamiento de ese concepto para abrir el cepo de tan maligna herencia.

No era de extrañar, que un hombre sensibilizado por tanta ignominia, alzará su sensibilidad ante tanto desasosiego, que procedió a tomar la decisión inapelable de presentar una batalla por la nueva emancipación venezolana. Es un 4 de febrero, el catalizador definitivo para romper las cadenas de un modelo de opresión social y asfixiante para luego convertirse en el faro que nos iluminaría la ruta de la independencia necesaria y absoluta.